

Serie “Daniel: Viviendo en Babilonia”

Semana 2: Para marcar la diferencia, sé diferente.

15 de marzo de 2026

Daniel 1:8 Pero Daniel decidió no contaminarse con la comida y el vino del rey, y le pidió al jefe de los oficiales permiso para no contaminarse de esa manera. 9 Ahora bien, Dios había hecho que el oficial le mostrara favor y compasión a Daniel, 10 pero el oficial le dijo a Daniel: «Temo a mi señor el rey, quien ha asignado tu comida y bebida. ¿Por qué habría de verte con peor aspecto que los otros jóvenes de tu edad? El rey me cortaría la cabeza por tu culpa». 11 Entonces Daniel le dijo al guardia que el jefe de los oficiales había puesto a cargo de Daniel, Hananías, Misael y Azarías: 12 «Por favor, pon a prueba a tus siervos durante diez días: danos solo verduras para comer y agua para beber. 13 Luego compara nuestra apariencia con la de los jóvenes que comen la comida del rey, y trata a tus siervos según lo que veas». 14 Así que el jefe de los oficiales accedió y los puso a prueba durante diez días. 15 Al cabo de los diez días, se veían más sanos y mejor alimentados que cualquiera de los jóvenes que comían la comida del rey. 16 Entonces el guardia les quitó la comida selecta y el vino que iban a beber, y en su lugar les dio verduras.

17 A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento y entendimiento de toda clase de literatura y saber. Y Daniel podía entender visiones y sueños de toda clase. 18 Al cabo del tiempo fijado por el rey para que entraran a su servicio, el jefe de los funcionarios los presentó a Nabucodonosor. 19 El rey habló con ellos y no halló a nadie igual a Daniel, Hananías, Misael y Azarías; así que entraron al servicio del rey. 20 En todo asunto de sabiduría y entendimiento sobre el cual el rey los interrogó, los halló diez veces superiores a todos los magos y encantadores de todo su reino. 21 Y Daniel permaneció allí hasta el primer año del rey Ciro.

Introducción

- La semana pasada comenzamos una nueva serie de enseñanzas basada en el libro de Daniel. La hemos titulado “Viviendo en Babilonia”.
- Es un relato de cómo Daniel y algunos amigos vivieron para Dios y marcaron la diferencia en su mundo mientras vivían en un país que tenía un sistema de valores y un centro moral que no solo era diferente al suyo, sino que en muchos sentidos era completamente opuesto.

Como mencionamos la semana pasada, Daniel es uno de los pocos libros del Antiguo Testamento que no está escrito íntegramente en hebreo. El comienzo y el final están en hebreo, lo que demuestra que el público principal era el pueblo judío, pero la parte narrativa, la que vamos a analizar, está escrita en arameo, la lengua de Babilonia.

- Es una historia impactante y, para los seguidores de Jesús posteriores, la idea de vivir en una cultura anti-Dios pasó a identificarse como “vivir en Babilonia”.
- Seiscientos años después de Daniel, Pedro, al escribir a la iglesia primitiva, utilizó imágenes de Daniel para mostrar cómo podemos vivir con fidelidad, como lo hizo Daniel.

5:13 La que está en Babilonia, escogida juntamente con vosotros, os envía sus saludos, y también mi hijo Marcos.

- Pedro veía a la iglesia en el mundo romano como viviendo en una Babilonia, y en muchos sentidos hoy en día, Vivimos en una Babilonia que no reconoce a Jesús como rey.
- Daniel nos enseña que la lucha no consiste en cristianizar la cultura, sino en cómo un cristiano puede vivir en una cultura hostil.

Como aprendemos del libro de Daniel, es importante recordar que, al igual que todos los demás libros de la Biblia, su propósito principal no es decirnos cómo debemos comportarnos, sino señalarnos a Dios, quién es él y cómo interactúa con nosotros.

- El enfoque del libro es Dios, y es en nuestras interacciones con Dios donde cambia nuestra forma de ser. nos comportamos.

- Para ponernos al día, Nabucodonosor, rey del imperio babilónico, había conquistado el reino de Israel y, como parte de sus esfuerzos por someterlo, había llevado cautivos a los mejores y más brillantes.

Los llevó a Babilonia y allí intentó adoctrinarlos en la vida y la religión de los babilonios. Su objetivo era asimilarlos de tal manera al idioma, la vida y la religión de Babilonia que se integraran sin problemas a los objetivos y el estilo de vida de su cultura.

Daniel lo sabía. Sabía que ese era el objetivo. Sin embargo, también sabía que era diferente a la cultura en la que había sido acogido. Además, decidió que algunas de esas diferencias eran tan importantes que no permitiría que lo cambiaran para ser como Babilonia. Esto se reflejó en sus acciones y lo llevó a marcar una diferencia notable en el reino babilónico. Ese es el principio que quiero explorar esta mañana.

- Si queremos marcar la diferencia, tenemos que ser diferentes.

Texto principal del sermón

Daniel y sus amigos estaban en la escuela de Babilonia. Aprendían el idioma y recibían educación según las costumbres babilónicas. Tenían oportunidades increíbles para estudiar y recibir una educación que probablemente no habrían tenido si se hubieran quedado en Israel. Pero como esto implicaba tanto asimilación como educación, chocaba con sus creencias y surgía un problema.

Daniel 1:8 Pero Daniel se propuso no contaminarse con la comida y el vino del rey, y pidió al jefe de los oficiales permiso para no contaminarse de esa manera.

Daniel marcó un límite. No iba a seguir la misma dieta que los demás participantes del programa. ¿Te has preguntado alguna vez por qué Daniel eligió la dieta como la línea moral y teológica que se negaba a cruzar?

- Después de todo, no pareció oponerse a su nuevo nombre babilónico, que era después de un Dios babilónico. Cursó todas las materias, incluida la religión. No lo sabemos con certeza, pero existen varias posibilidades.
- Podrían haber sido las leyes dietéticas establecidas por Dios, que prohibían ciertos alimentos. Probablemente esto influya mucho, pero debe haber algo más, porque algunos de los alimentos que él no comía no estaban prohibidos por la ley.
- Quizás se debía a las connotaciones religiosas de la comida de la mesa del rey. Tal vez le incomodaba comer alimentos ofrecidos a los ídolos. Sin embargo, no hay razón para pensar que las verduras no estuvieran exentas de las prescripciones religiosas de la época.
- Podría haber sido una cuestión política. Al rechazar la comida, Daniel rechazó la “relación” con el rey y su señorío; pero, de nuevo, probablemente no se trate solo de que rechazara “parte” de la comida del rey. y más adelante en su vida, leemos que no necesariamente siguió esas mismas restricciones dietéticas (10:3)

Lo más probable es que se trate de una combinación de ambos factores. Pero había una razón subyacente a todo esto. Daniel y sus amigos sabían que Dios tenía el control. Sabían que si prosperaban en esta nueva Babilonia, era porque Dios lo había dispuesto, no por el sistema babilónico.

- La palabra «contaminar» significa manchar, contaminar. Era como si dijeran que si comemos lo mismo que los demás, nos volvemos iguales. Y no lo somos. Dios es el responsable del resultado de nuestras vidas. Elegimos poner a Yahvé en primer lugar.
- Entonces propusieron un experimento.
12 «Pon a prueba a tus siervos durante diez días: solo danos de comer verduras y de beber agua. 13 Luego compara nuestra apariencia con la de los jóvenes que comen la comida real, y trata a tus siervos según lo que veas.»
- Trátanos de forma diferente. Ya verás lo que pasa.

- Esta prueba implicaba que Daniel y sus amigos confiaban en que Dios obraría un cambio en ellos que sería visible y perceptible para los demás. Y así fue.

15 Al cabo de los diez días, se veían más sanos y mejor alimentados que cualquiera de los jóvenes que comían la comida real. 16 Entonces el guardia les quitó su comida selecta y el vino que debían beber, y en su lugar les dio verduras.

- No se trataba solo de su apariencia, sino que Dios bendijo su educación.

17 A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento y entendimiento de toda clase de literatura y saber.

19 El rey habló con ellos y no halló a nadie igual a Daniel, Hananías, Misael y Azarías; así que entraron al servicio del rey. Estaban destinados a marcar la diferencia en la cultura en la que vivían. Dios iba a usarlos para impactar a toda una nación, no a la suya.

- Eran diferentes para marcar la diferencia.
- Si queremos marcar la diferencia, tenemos que ser diferentes.
- La pregunta que debemos responder es: si queremos marcar la diferencia en nuestra cultura, aquí mismo, en 2026 en Delaware, ¿de qué maneras debemos ser diferentes? Permítanme mencionar tres maneras en que podemos ser diferentes, según lo que veo en este relato.

I. Somos diferentes cuando la reputación de Dios es nuestra principal preocupación.

- Lo curioso de lo que hizo Daniel fue que su "protesta" se realizó en silencio. No lo hizo. Organizó una protesta. No dejó de hacer su otro trabajo.
- Quiere hablar con la persona a cargo para ver si estaría de acuerdo en cambiar su dieta. Si alguna vez has tenido que preparar comida para un niño quisquilloso, sabes lo molesto que puede ser prepararle algo aparte y diferente. En este caso, son prácticamente prisioneros que le piden comida diferente a la persona a cargo.

- Al tomar su postura, Daniel fue estratégico, amigable, afable y abierto al cambio. Propuso una prueba que ayudó precisamente a la persona a la que le estaba haciendo la vida difícil.

En esta y en todas sus acciones futuras, el objetivo de Daniel era glorificar el nombre de Dios. Lo que nos resultó tan útil fue que no lo hizo predicando, sino a través de su singular forma de vida.

- Estas son, en realidad, las instrucciones que Jesús nos dio antes de dejar este mundo.
- Después de que resucitó de entre los muertos, le preguntaron sobre esto.

Hechos 1:6 Entonces se reunieron a su alrededor y le preguntaron: «Señor, ¿vas a restaurar el reino a Israel en este tiempo?»

- Querían saber cuál era la agenda política de Jesús: cómo iba a seguir adelante y cómo iban a marchar a su lado. Su respuesta fue totalmente inesperada.

7 Les dijo: «No les corresponde a ustedes conocer los tiempos ni las fechas que el Padre ha fijado con su propia autoridad. 8 Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra».

- El cambio de gobierno no es tu principal preocupación. Tu prioridad número uno es ser mis testigos. Te capacitaré mediante el Espíritu Santo para que lo logres.

- Ser su testigo es dar testimonio, mediante palabras y acciones, de la naturaleza de quién es Jesús.

- Nuestro trabajo principal es mostrar a otras personas cómo es Jesús antes de que lo conozcan. ellos mismos.

- Esto transformó tanto a sus seguidores que Pedro, mucho tiempo después, les dijo a los seguidores de Jesús:

2:12 Vivan de tal manera entre los paganos que, aunque los acusen de hacer el mal, vean sus buenas obras y glorifiquen a Dios el día en que nos visite.

- Nuestra principal preocupación es demostrar que nuestro Rey es santo, diferente y superior a los demás. Nabucodonosor de este mundo en todos sus caminos.

- Esto significa que tu forma de actuar cada día da testimonio de Jesús. ¿Estás tomando atajos? ¿Estás quebrantando la ley, incluso en espíritu? ¿Estás trabajando con diligencia e integridad? ¿Estás haciendo lo correcto?

- Esto significa que lo que decimos da testimonio de Jesús. ¿Te quejas mucho? ¿Eres negativo? ¿Chismorreas o críticas a los demás? ¿O animas, dices la verdad y eres cariñoso?
- Todo lo que haces y dices cada día es un testimonio para los demás. • La reputación de Jesús realzó o empañó nuestras palabras y acciones diariamente.
- Hay que entender que, cuando Nabucodonosor descubrió que Daniel era superior en conocimientos, habilidades y ética laboral, no lo atribuyó a Dios. Al principio, no. Pero Daniel sabía de quién era la reputación. Y al final, eso salió a la luz.
- Somos diferentes cuando la reputación de Jesús es nuestra principal preocupación. Esto se debe a que:

II. Somos diferentes cuando vivimos de acuerdo con los valores del reino.

8 Pero Daniel decidió no contaminarse con la comida y el vino reales.

- Recuerda que el objetivo del programa de asimilación babilónico no era solo la educación, sino lograr que adoptaran los valores, la moral y las costumbres sociales de Babilonia.
- Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego no compartían el valor de Babilonia. Lo que importaba en sus vidas era diferente.
- No estamos simplemente siguiendo un reglamento diferente. Vivimos de manera diferente debido a quién es Dios. y lo que ha hecho por nosotros.
- Los valores, básicamente lo más importante, de los israelitas debían ser diferentes de los de los demás. el mundo que los rodea
- Jesús, cuando vino, pasó tres años enseñando a sus seguidores que los valores de Dios Los reinos son diferentes al mundo en el que vivimos.
- Agustín de Hipona, y líder de la iglesia primitiva, resume esta idea diciendo que dentro de la En la Babilonia en la que vivimos, los valores cristianos difieren principalmente en tres áreas.
- Dinero: nuestro mundo aborda el dinero desde la perspectiva de la adquisición. Consigue todo lo que puedas. Quédate con todo lo que puedas. Gástalo principalmente en ti. Puedes darte un capricho para sentirte o verte bien; al fin y al cabo, el dinero es para uno mismo.
- El poder es algo que se acumula y se aprovecha para beneficio propio. Se puede compartir un poco para obtener buenas calificaciones en materia de diversidad o inclusión, pero el poder se trata de autopromoción.
- Sexo – Babylon aborda esto como si todo girara en torno a mí. Yo escribo mis propias reglas y si me funciona, no está mal.
- Considere los valores del reino de los seguidores de Jesús.
- El dinero es un recurso que Dios nos da para bendecir a los demás y a nuestras comunidades. Buscamos Administrarlo bien para regalarlo y usarlo para los demás.
- Poder: es lo mismo; el poder es una bendición que Dios nos da para que la usemos en beneficio y bendición de los demás. Nuestra posición e influencia deben servir para enaltecer a los demás, no a nosotros mismos.
- Sexo: consideramos a Dios como el autor de la vida y al sexo como un don para sus propósitos. Es una fuente increíble de vida y alegría cuando se practica dentro de la concepción divina de las relaciones y el matrimonio.
- “La iglesia primitiva era sorprendentemente diferente de la cultura que la rodeaba en este sentido: la pagana La sociedad era tacaña con su dinero y promiscua con su cuerpo. Un pagano no le daba su dinero a nadie y prácticamente le daba su cuerpo a todo el mundo. Y llegaron los cristianos y prácticamente no le daban su cuerpo a nadie y prácticamente le daban su dinero a todo el mundo. (Tim Keller)
- Cuando vivimos de acuerdo con los valores del reino de Dios, seremos diferentes.
- Seremos diferentes cuando hagamos de la reputación de Jesús nuestra principal preocupación porque valoramos valores del reino. ¿Y por qué?

III. Somos diferentes cuando nos negamos a ceder.

- Comencé el servicio con esa descripción de nuestro sistema de creencias. Seamos honestos, cuando miras... loco. Al mirarlo desde afuera, se ve un poco.

¿Te imaginas lo extraño que debió ser para el mayordomo cuando Daniel y sus amigos le dijeron que no podían comer lo mismo que los demás, y que probablemente era buena comida?

8 Pero Daniel decidió no contaminarse con la comida y el vino reales.

- Daniel “se mantuvo firme”. No iba a ceder.
- Verás, sería fácil llegar a un acuerdo. Estaban lejos de casa. Dios no cumplía su parte. Queremos encajar para poder influir en los demás.
- Pero el compromiso es mortal.
- Cuando comprometemos nuestras creencias, puede que logremos ser aceptados en el momento, pero ese compromiso nos priva del poder de Dios.
- Dios prospera y preserva a su pueblo ÚNICAMENTE cuando se someten a él en todo.
- Si te has entregado en un 90 por ciento al señorío de Jesús, sigues teniendo el 100 por ciento del control, porque TÚ decides qué 90 por ciento le pertenece a él y qué 10 por ciento te quedas para ti.

- Cuando comprometemos las enseñanzas de Jesús, mantenemos el control.
- Las leyes directas de Dios no son negociables.

Dios es el creador de todas las cosas. Él es el autor de la vida. Las personas fuimos creadas a su imagen, lo que significa que toda vida tiene valor. Protegemos la vida y alzamos nuestra voz en defensa de ella.

Dios diseñó el género y el matrimonio entre el hombre y la mujer. Ir en contra de esto es perjudicial. No podemos transigir.

- Solo hay un Dios. Jesús es el único camino a la salvación. No lo minimizamos.
- El compromiso es lo que destruye nuestro testimonio. El compromiso es lo que destruirá la iglesia. Pero Permítanme hacer una aclaración.
- “Nunca podemos desobedecer las leyes directas de Dios ni tolerar que otros lo hagan. Pero no debemos permitir que convicciones o preferencias secundarias impidan que otros escuchen el evangelio.” (JD Genial. Revolucionario cotidiano)

Como dijo un pastor: «Puede que me equivoque sobre el calentamiento global, pero no me equivoco sobre el evangelio, y me niego a que mis opiniones sobre el primero impidan que la gente me escuche sobre el segundo».

Nuestras creencias son fundamentalmente distintas de nuestro mundo. No se trata de hacer lo que me haga feliz. No todos los caminos son correctos. El egoísmo no conduce a la plenitud.

Hay una eternidad en juego.

- Creemos de manera diferente y no transigimos en cuanto a las buenas nuevas de Jesús.

Conclusión

- Peter describe cómo funcionan estas tres cosas en conjunto.

3:15 Pero honren a Cristo como Señor en sus corazones. Estén siempre preparados para dar respuesta a todo el que les pida razón de la esperanza que tienen. Pero háganlo con mansedumbre y respeto,

16 manteniendo una conciencia limpia, para que aquellos que hablan maliciosamente contra su buena conducta en Cristo se avergüencen de sus calumnias.

- Los seguidores de Jesús creen de manera diferente a Babilonia. Estas creencias están arraigadas en la El carácter de Dios no cambia con la cultura. Esto nos lleva a valorar las cosas de este mundo de manera diferente a los demás, lo cual influye en nuestras acciones y comportamiento. Pero como la reputación de Jesús es nuestra principal preocupación, viviremos con gracia y amor, sin hostilidad alguna, intentando presionar o forzar a otros a creer o hacer lo que nosotros creemos o hacemos.

- Queremos vivir de maneras que provoquen preguntas. Vivir de maneras que otros no puedan ignorar. a ti, silenciarte o bajarte el volumen.
- La forma en que amamos, lloramos, damos, servimos, perdonamos y proclamamos debería invitarnos a preguntarnos qué es lo que posiblemente nos motiva.

- Si queremos marcar la diferencia, tenemos que ser diferentes.
- Leemos una declaración notable al final de este capítulo que muestra cómo ser diferente nos lleva a marcar la diferencia.

17 A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento y entendimiento de toda clase de literatura y saber.

· 20 En todo asunto de sabiduría y entendimiento sobre el cual el rey los consultó, los halló diez veces superiores a todos los magos y encantadores de todo su reino. 21 Y Daniel permaneció allí hasta el primer año del rey Ciro.

- Vemos esta misma frase repetida tres veces en este capítulo. "Dios dio.

Dios entregó a Joaquín en manos de Nabucodonosor.

- Dios hizo que el funcionario mostrara favor.

- Dios dio conocimiento y entendimiento.

- Dios es quien marca la diferencia.

- El autor nos dice entonces que Daniel permaneció allí hasta la llegada del rey Ciro.

- Esto puede que no te diga nada, pero el período de tiempo al que se refiere aquí abarca más de 50 años. Esto significa que el resto del libro muestra cómo Daniel marcó la diferencia en tres reinos sucesivos, durante más de medio siglo.

- Si queremos marcar la diferencia, tenemos que ser diferentes.

- Debemos negarnos a comprometer lo que Dios nos ha dado. ¿Hay áreas donde encuentras
¿Eres propenso a ceder?

- Debemos tomar nuestras decisiones diarias basándonos en los valores del reino de Dios. ¿Qué valores guían tus decisiones diarias?

- Debemos hacer que cada acción sea un testimonio del carácter de Jesús. ¿Cómo son tus acciones?
que refleja el carácter de Jesús.

- Cuando hacemos estas cosas, Dios hará la diferencia a través de nosotros.